

Gloria Esther Artze
Delgado

La influencia de las vanguardias latinoamericanas en la arquitectura de la década del sesenta en la UCLV

En la arquitectura de la primera etapa de la Revolución, se necesita efectuar un deslinde para lograr una interpretación más acabada sobre un movimiento que, tal vez sin proponérselo explícitamente, haya ido al rescate contemporáneo de nuestras raíces culturales, lo cual garantiza cierto vínculo con la década anterior.

La verdadera expresión local del movimiento moderno, apoyada en la necesidad cultural de retomar las tradiciones coloniales o prehispánicas en claves modernas y, sobre todo, el deseo de integrarse a las vanguardias artísticas de la época, caracterizan fuertemente una de las vertientes de esta etapa de la arquitectura del siglo XX. Ejemplo de estas obras antecedentes en el ámbito cubano de la década del 1950, lo fueron las realizaciones paradigmáticas de Manuel Gutiérrez, Frank Martínez y Mario Romañach

Entre los exponentes de esta vertiente, que por su importancia se valorarán de forma especial se encuentran la antigua Escuela de Agronomía (hoy Facultad de Construcciones) y la Escuela Anexa (actual Facultad de Matemática, Física y Computación).

Tanto una como otra sujetan sus planteamientos formales compositivos a conceptos urbanísticos generales del modelo disperso de edificaciones aisladas correspondiente a otras Facultades de este período. Por lo que su aporte está no en la composición general, que es similar al de otras Facultades, sino en los elementos estilísticos formales, que en cada una presentan variaciones interesantes.

Antes de entrar en el análisis específico de los aportes de estas dos realizaciones, se debe plantear que la adaptación de estos edificios a los desniveles del terreno y el aprovechamiento de este recurso compositivo en la búsqueda de expresiones de mayor calidad estética y artística, los integran a las obras del resto de las instalaciones del campus universitario. En el aspecto ambiental poseen un híbrido en cuanto a la ubicación de las aulas, ya que se ubican en los ejes norte-sur y este-oeste, logrando para las más desfavorables una vinculación con árboles que impiden el contacto directo con la intensa reflexión solar de nuestro país.

Valorando los aspectos expresivos que influyen en el rescate de las tradiciones sobre la base de la contemporaneidad, tenemos que en ambos casos la utilización del vitral es uno de los elementos fundamentales. En la antigua Escuela Anexa, la solución se efectúa con un mayor grado de iconicidad, con la utilización de vitrales en arcos rebajados debajo de las bóvedas de la cubierta de las naves de aulas. En la anterior Escuela de Agronomía la solución del vitral policromado es en los paños de cristales de las cajas de escaleras y en la parte superior de la carpintería que da hacia los pasillos y el exterior de los locales. Otro aspecto *sui generis* hasta ese momento, son los grandes paños de carpintería Miami de cedro que se utilizan en ambas soluciones, como reminiscencia de las antiguas ventanas de persianería francesa que caracterizan el siglo XIX cubano.

Una solución que con el paso del tiempo se ha integrado a las edificaciones, y a su vez a la vertiente del rescate de nuestras tradiciones, es la utilización de la vegetación; en especial los grandes ficus y caobas que en 30 años son magníficos exponentes de nuestra flora tropical y poseen tanto valor como las propias edificaciones.

Por último, desde el punto de vista espacial la conformación de las naves de aulas y talleres da lugar a espacios que, de forma virtual, provocan la sensación de los patios interiores de ascendencia morisca que caracterizan a las edificaciones domésticas de nuestra arquitectura colonial.

De esta manera, la arquitectura de las actuales Facultades de Construcciones y de Matemática, Física y Computación, son el resultado de la reelaboración en clave moderna de las tradiciones coloniales, como marcada intención de incorporarse a las

vanguardias artísticas latinoamericanas, en la búsqueda nacional de la propia identidad que caracteriza la arquitectura de la década del 60 en Santa Clara, donde la Universidad Central de Las Villas, en los albores de su 50 aniversario, continúa como legado cultural de alta calidad estética.

Bibliografía

GASPARINI, BAYÓN: *Panorámica de la arquitectura latinoamericana*, Barcelona, 1978.

LÓPEZ RANGEL, RAFAEL: *Arquitectura y subdesarrollo en América Latina*, Puebla, 1975.

SEGRE, ROBERTO y otros: *Historia de la arquitectura y del urbanismo: América Latina y Cuba*, ENPSES, La Habana, 1986

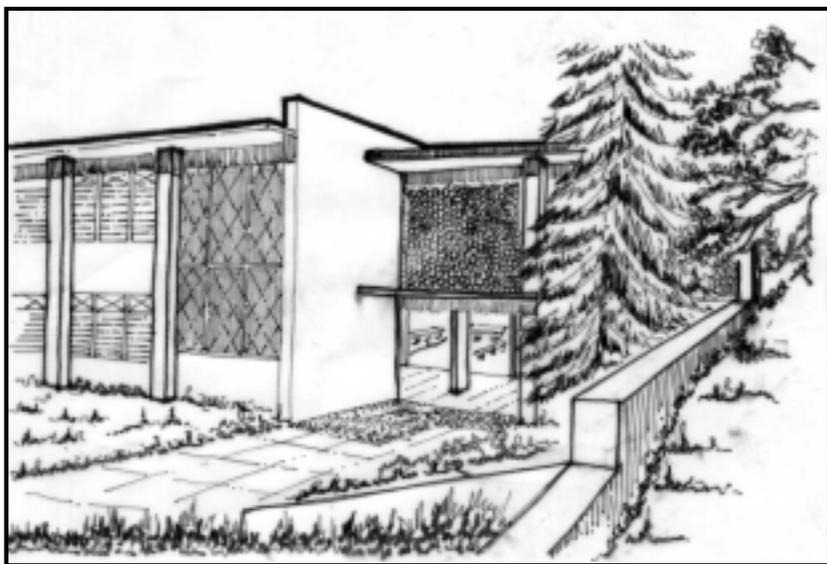
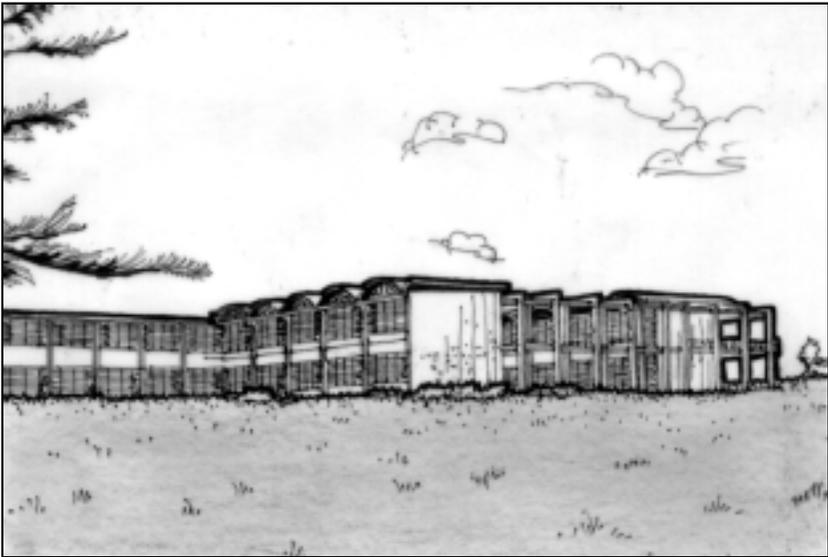


Figura 1. Croquis de la antigua Escuela de Agronomía. Actualmente, sede de la Facultad de Construcciones.



Figuras 2 y 3. Dos vistas de la antigua Escuela Anexa. Actualmente, sede de la Facultad de Matemática, Física y Computación.